



CULTURA



LA MÚSICA ANCESTRAL DE COLCHANE

En el submundo vive Sereno, maestro de la música quien crea la música y se la entrega al aymara a través de los ojos de agua. Eso explica melodías de vínculo íntimo con el altiplano y sonidos ancestrales, como los que interpretan los sikuris de Cariquima.

En la cosmovisión andina se distingue a **Alaxpacha**, el cielo, **Manqhapacha**, el subsuelo y **Akapacha**, este mundo y donde se equilibran las fuerzas de arriba y abajo. En Manqhapacha, entre animales totémicos o sagrados, vive **Seren'-mallku** o Sereno, espíritu del agua y de la música.

En las aguas subterráneas del submundo al que pertenece, Sereno crea música y se la entrega al "ojo de agua", el origen de una vertiente en los Andes o un agua termal. Gracias a ese gesto es que suenan las hojas cuando la mueve el viento, el agua cuando corre y así con todos los sonidos de la naturaleza.



La sabiduría especial con la que cuenta el aymara para captar estos sonidos que envía el maestro Sereno desde su misterioso mundo de abajo, permite que al escucharlos, los memorice y después los reproduzca con sus instrumentos.

El teólogo y sociólogo Juan Van Kessel, apasionado investigador del mundo aymara, explica que antes de carnaval los músicos van al "ojo de agua" y dejan ahí sus instrumentos durante toda la noche. La música se impregna en ellos y a la mañana siguiente tocan las melodías entregadas por Sereno. Esta visita a Sereno se hace con profundo respeto, ya que es un espíritu maestro y también porque los "ojos de agua" son considerados "lugares fuertes", tan fuertes que ahí pueden ocurrir bendiciones o maldiciones.

El espíritu es también invocado en los ensayos finales y se le prepara una ofrenda. También se sahúman los instrumentos con copal, se comparte un "traguito" y así la música resulta tan perfecta como la caída del agua.

MÚSICA EN EL ALTIPLANO DE TARAPACÁ

La música nace de la misma naturaleza gracias a la transmisión del Sereno y por lo tanto cada composición o interpretación musical aymara está especialmente ligada al distinto ecosistema o piso ecológico de los Andes desde el que nació.

En el altiplano, piso más alto que comienza por los 3800 msnm., hay bofedales, salares, pampas altiplánicas y viven ahí llamas, alpacas y vicuñas, el cóndor, la parina o flamenco chileno, el

suri o ñandú de las alturas, entre otros seres, y ese hábitat es reflejado en la música aymara.

Colchane pertenece al altiplano, donde los instrumentos más característicos son la bandola, variante aymara del Laúd español, el siku, especie de zampoña de caña, y el pingullo, parecido a la quena de caña. La música siempre tiene que ver con alguna particularidad de su territorio andino, por ejemplo, con la bandola se le canta a las llamas y alpacas como agradecimiento, y con el siku se alegran las fiestas de algunos pueblos. También, aunque tradicionalmente el hombre es quien toca los instrumentos mientras que la mujer baila o canta, en Isluga la mujer usaba un pequeño trompe durante los descansos entre el trabajo de la tierra.

Al ver a un grupo de hombres con hermosas

plumas de suri en sus sombreros, tocando el siku y el bombo de cuero de chivo o llama girando en un círculo guiados por su sonido ancestral y por un "tatita", se entiende rápidamente la extrema conexión música - naturaleza que ocurre en el mundo andino.

Se llaman sikuris y encarnan una tradición que viene desde antes del inka, y que llegó también al territorio que hoy se conoce como el altiplano de Tarapacá. Cada pueblo cercano a Cariquima tiene su grupo de sikuris, las que afinan y tocan sus instrumentos respetando ciertas particularidades de su comunidad, y si hoy pueden tocar es porque algún antepasado le entregó las melodías y ritmos de forma oral, porque el sikuri no usa partituras. Aunque cada día hay menos niños y jóvenes, los actuales sikuris aun transmiten su arte milenario y sagrado.

PREPARANDO EL VIAJE

Conocer la historia del Tata Juan:

Esta canción fue popularizada por Inti Illimani, pero su autor es Eugenio Challapa, de Chulluncane, Colchane. Está dedicada a San Juan, patrón del pueblo de Cariquima y durante su fiesta, los sikuris la tocan y bailan frente a la iglesia.

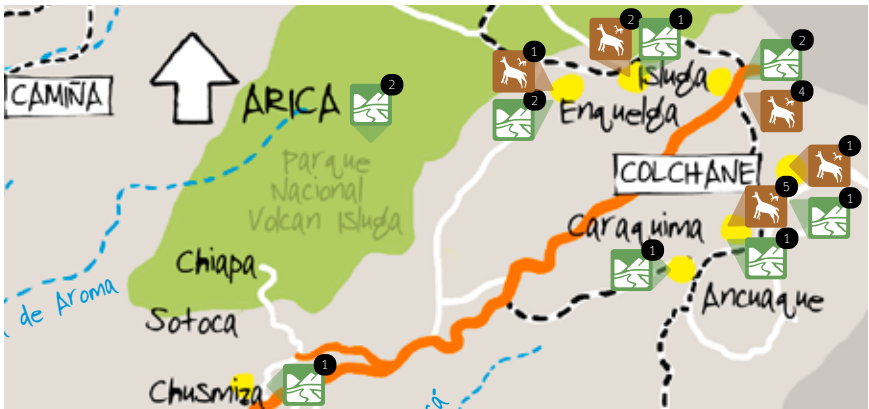
<https://www.youtube.com/watch?v=haBFsszyt6g>

Escuchar los audios del Museo Chileno de Arte Precolombino:

En esta sección de música y danza aymara del Museo de Arte Precolombino, es posible escuchar audios de Sikuris durante un ensayo en Cariquima, una rueda de carnaval también en Cariquima y un canto Chullumpe durante un floreo en Chulluncane.

<http://chileprecolombino.cl/arte/musica-y-danza/aymara/>

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



Feria Colchane | Fotos: Marcela Quiroz



PARTICIPAR DE LA FIESTA DE SAN JUAN DE CARIQUIMA:

Entre el 22 y 25 de noviembre se celebra a San Juan en Cariquima y la comparsa de sikuris es protagonista en la fiesta. Al ser una celebración de la comunidad, es un buen gesto preguntar al alférez si es que es posible asistir.

PARTICIPAR DE CARNAVALES:

Durante carnavales, en fecha variable durante febrero, también la música andina es protagonista. En la plaza de Cariquima se encuentran los pueblos de Araksaya, arriba y Manqhasaya, abajo, grupos guiados por su

alférez o patrón de la fiesta, su esposa, un cantor con su guitarra y un acompañante que toca el pingullo. También se recomienda conversar con el alférez antes de asistir.

PARTICIPAR EN LA EXPO COLCHANE:

Entre enero y febrero se realiza esta fiesta que reúne artesanía, agroturismo, cocina tradicional y otras tradiciones ancestrales de la comunidad que por supuesto incluyen su música.

Mayor información en Ilustre Municipalidad de Colchane www.imcolchane.cl y Oficina de Informaciones Turísticas Sernatur, Aníbal Pinto 436, Iquique. +57 241 92 41.